


**MANUEL
J. JÁUREGUI**

*Mientras la Presidenta predica austeridad,
los morenistas derrochan; la desobediencia
debilita su posición y autoridad.*

Organillero

Una frase frecuentemente atribuida al genial Winston Churchill dice: "Cuando negocies con el mono, asegúrate de que el organillero no esté en el cuarto".

Nos pareció particularmente paradójico e ilustrativo que mientras que la Presidenta ha divulgado su decálogo de comportamiento para los morenistas, referente a la "austeridad", a la no ostentación, al evitar "vuelos en avión privado", el rijoso legislador morenista Gerardo Fernández Noroña realizaba una gira por Coahuila en un AVIÓN PRIVADO, un turbohélice TBM850 con un costo de renta cercano a 2 mil dólares la hora. Se estima que Noroña gastó casi 15 mil dólares en su "gira informativa" por Coahuila.

O sea, la Presidenta puede instruir todo lo que quiera a sus monos correligionarios, pero el organillero en el Legislativo hará lo que se le pague la gana, aunque esto implique "desobedecerla" y hacer añicos el decálogo de austeridad que ella promueve. ¡Lástima que no la obedezcan!

Y no lo hacen porque jamás se ha observado que existan consecuencias para los

"desobedientes", quienes no practican en los hechos lo que Morena predica en sus dichos.

No se requiere ser genio de la política para inferir que la falta de obediencia y respeto hacia la Presidenta DEBILITA mucho su posición, su autoridad, y la hace aparecer como una figura simbólica que —como se ha dicho— posee el bastón de mando, pero no controla el "Islam", éste acaparado por el Profeta de Palenque, quien cubre con su manto protector a todas las ovejas descarriadas que, con su comportamiento, MINAN por completo los mandamientos de Morena.

Lo cual equivale a decir que dinamitan en los hechos la ideología de la 4T en sus prédicas. No pretendemos ser aves del mal agüero, pero nos parece —y estamos seguros de no ser los únicos— que, de persistir esta marcada tendencia, el "movimiento" morenista se fracturará inevitablemente. Que de esta circunstancia tome o no ventaja la oposición es harina de otro costal.

Apenas cumple un año en su encargo la primera mujer Presidenta de México, y aunque el balance de su actuación es posi-

tivo en algunas áreas (como haberle dado reversazo al ridículo "abrazos, no balazos"), su gestión se ve manchada por la sombra del caudillo: la presencia en posiciones de poder de personajes reñidos con las propuestas presidenciales, que andan por la libre, la desoyen y lo hacen de manera tan soberbia que indican sentirse IMPUNES, como si gozaran de la protección de alguien con más poder que la Presidenta misma: el Mesías Macuspeño.

No puede nuestra Presidenta ser "Presidenta a medias"; su Gobierno no avanzará si no logra una COHESIÓN absoluta en su entorno. ¡Y que conste, no abogamos por fomentar un mayor autoritarismo, sino es el simple hecho de que los mexicanos NO PODEMOS continuar padeciendo DOBLE VISIÓN!

Esto es, mirar hacia Palacio Nacional y VER DOS PRESIDENTES. Porque eso implica dos visiones, dos cocineros sobre el mismo guiso, dos manos sobre el mismo timón, cuatro ojos mirando la brújula, cada par adivinando un rumbo propio. No sólo es insana tal visión, sino que contribuye al

desorden, divide en vez de unir, desconcierta en lugar de aportar certeza y genera desconfianza en vez de inspirarla.

Este su h. servidor hace una clara distinción en sus escritos: nuestra crítica se centra en la ACTUACIÓN de los servidores públicos, no en su persona. De modo que entenderán por qué afirmamos que personajes como Noroña constituyen un serio desprestigio para su partido, y además demeritan el nivel de los integrantes del Gobierno encabezado por la primera mujer Presidenta de México.

México se merece MEJORES servidores públicos, una superior calidad de políticos: no sólo capaces, congruentes, serios, incluyentes, propositivos y efectivos en solucionar —y no en crear— problemas.

Esto, reconociendo que ante servidores públicos morenistas como Bermúdez Requena ("Comandante H") y quienes lo nombraron y sostuvieron, o como los Almirantes Fariás, reyes del huachicol fiscal; el "Pasajero Frecuente" e inquilino de la mansión de Tepoztlán, Noroña, resulta comparativamente inofensivo.

Triste decirlo, pero cierto: falta mucho ORDEN dentro del Gobierno morenista. Una cosa es DECIR que hay austeridad, y otra muy distinta DEMOSTRARLO en los hechos de sus miembros, acaudalados y fifis.